

Urbanización y metropolización en la Región Centro Sur del estado de Chihuahua

César Raúl Pérez Marcial¹

Resumen

A través de los parámetros actuales para la definición de las zonas metropolitanas se logra conformar espacios que son identificados por la concentración, centralidad, complejidad y en menor medida por la funcionalidad e integración. Las mayores concentraciones también responden a un proceso de larga duración en la construcción de esas características, por lo que se presenta así mismo como un elemento de amplio valor, que se conjunta con las concepciones posmodernas de diversidad y multifactoriales, todo lo anterior crea una visión al parecer dicotómica, lo que está dentro de estos procesos y lo que no cuenta con esos atributos estructurales, por lo que alternativas de construcción de zonas metropolitanas a partir de condiciones de conectividad y funcionalidad pueden ser no consideradas como viables para su designación, a pesar de los intereses de orden local como económicos, políticos y culturales pueden responder a la patrón dominante, sin disminuir potencialidades que ofrece el territorio. El objetivo de esta presentación es la de conectar elementos estructurales de dinámica, temporalidad y escala distinta a los criterios dominantes de la definición de los espacios metropolitanos, se señala el proceso urbano de la región centro sur del estado de Chihuahua, que se sustenta en una actividad económica intensa, que provoca procesos al interior de amplio dominio e implicaciones a otra escala regional (producción agrícola, recursos hídricos y conectividad), a través del reconocimiento descriptivo y la observación de variables urbanas clásicas, para conocer los factores propios o locales que impulsan el perfil metropolitanos de la región centro sur.

Palabras claves: Urbanización, Desarrollo urbano,

Introducción

Los conceptos que se utilizan para la definición de las zonas metropolitanas han sido determinados bajo un perfil, la concentración, la centralidad y la complejidad se han visto cerrados ante la dureza cuantitativa, otros conceptos como funcionalidad, interacción (conectividad) han sido supeditados. La especificidad y diversidad de los procesos han complicado aún más la definición de lo que se ha denomina tanto urbano como metropolitano, los criterios clásicos han sido designados hacia arriba en el proceso, con una baja oportunidad de integrar otras condiciones que pueden fortalecerlo. La metropolización es aun más concentrada en su propia definición, las ciudades con dinámicas distintas y de menor velocidad no cubren esos elementos, por lo que a un tiempo o ritmo concreto construyen un perfil propio de urbanización y de metropolización. Para la región centro sur del estado de Chihuahua que involucra a municipios con un fuerte componente agrícola, se han definido una serie de procesos demográficos, económicos, políticos sociales y culturales. En esta ocasión se identificarán los elementos y parte de las dinámicas que han dado características propias a la metropolización de ciudades y localidades de 6 municipios que se integran además en un distrito de riego lo que ha provocado una funcionalidad y conectividad. Es a partir de la identificación de los criterios urbanos metropolitanos, el proceso demográfico y de concentración

¹ Doctor, Universidad Nacional Autónoma de México. cesar.marcial@gmail.com

económica de la región que iniciaron la especialidad de la zona urbana metropolitana a través de la actividad agrícola y que ha generado un perfil señalado, que sin embargo no se le ha otorgado el denominador de metropolitano.

La llegada al fenómeno metropolización

A principios del siglo XXI, en México, la proporción entre la población rural y urbana queda decantada hacia la urbanización, aspecto que es coincidente con dinámicas en otras naciones que tienen un perfil poblacional similar en cuanto a la cantidad de habitantes y en menor medida en el número de ciudades en procesos metropolitanos. Este incremento en la población junto a otros como la terciarización, el desplazamiento de las actividades productivas hacia la terciarización provoca un cambio en el perfil de los asentamientos humanos, que además de su crecimiento natural los ha llevado a un incremento en la presión focalizada en el renta del suelo urbano, de sus recursos naturales, la dispersión dentro de la concentración, el alejamiento de los nuevos núcleos poblacionales, así como la conexión a los espacios centrales que se integran al proceso y contexto metropolitano.

En esta conformación de relaciones funcionales espaciales no siempre se acompañan de los agentes que le den un tinte tradicional pero no por eso no dejan de ser integrales y focalizadas de herramientas políticas de gestión o planeación sobre todo apropiadas o ajustadas a esos contextos específicos; es decir existe mayor diversidad entre ciudades y no así en políticas públicas o visiones de los procesos que las conforman.

Existen centros poblacionales metropolitanos que contienen la oferta como la demanda de múltiples elementos tanto laborales, de salud, de educación, de infraestructura y otros más. Sin embargo, la expansión de la urbanización como su diversificación ha logrado utilizar espacios definidos para la población de diversos ingresos, con ello debe abrir la puerta a otras formas en el empleo y actividad económica no solo como las ya consideradas, se trata de otros espacios en los que se construyen riesgos y vulnerabilidades al igual que en las ya conocidas, son urbes interconectadas que crecen bajo lógicas explícitas de segregación, carencias de servicios, bajas conexiones, contaminación ambiental y ventanas reducidas de oportunidades y disparidades en el ingreso, porque responden a la funcionalidad de las actividades productivas en un sector distinto en donde estos aspectos son la base del uso del espacio de las zonas agrícolas con integración funcional, que puede ser paralelo a los procesos urbanos metropolitanos tradicionales.

Es extendida la idea, concepto y manejo de metrópoli a partir de la expansión urbana, el volumen de la población dentro de una dimensión cuantitativa es considerado eje rector, como elemento que denota la funcionalidad e integración económica entre distintas unidades administrativas como causa de la integración territorial, algo así es mencionado en la Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial Y Desarrollo Urbano (LGAHOTDU) que además las señala como estratégicas o como parte de un sistema urbano nacional.

Esta presunción ha sido trabajada por diversos marcos de investigación que toman a la ciudad y su expansión como un proceso consecuente de una serie de factores con una fuerte dinámica. Nolasco 1981 identifica varias categorías, tanto de corte historicista, ambientalistas, otros sociales con una perspectiva de la geografía humana, que, con una óptica funcionalista logran construir versiones cuantitativas, y un grupo estructuralista que aborda las especificaciones urbanas.

Se presenta por supuesto aquellos que se acercan a los procesos de las ciudades o metropolitanos desde diversas posiciones, pero concentran parte de sus conclusiones o ideas en la complejidad socio-espacial que abarca aspectos como la extensión, concentración (política económica y poblacional), intensidades y efectos como parte de una evolución histórica.² Se ha definido otro tipo de estudios con un corte denominado ambientalista que señala una relación mayoritariamente causal entre el medio y la sociedad con fuertes contactos con el determinismo - posibilismo³ corrientes de la segunda mitad del siglo XIX, En otras aportaciones (**Taylor, 1949**) examina al determinismo y muestra cómo se actúa fuera de estructuras organizadas y en libertad en la elección del lugar a habitar.

Otros integran factores económicos y atraen a la capacidad de dominar por medio de la cultura y ocupar el escenario, caso concreto es el de la escuela francesa, bajo la línea ambientalista - posibilista (**Brunhes, 1910**), el dominio de la naturaleza, el control sobre el entorno identifica e integra a los asentamientos humanos a partir de la voluntad (**Lavedan, 1936**). También están las ideas de Vidal de la Blache, (**Miguel, 2003**) que coloca al hombre como agente de transformación del espacio geográfico como constructor de lugares, aportando o redefiniendo el paisaje, este como concepto modelador de la geografía regional.

Desde la óptica regional los estudios procuran explicar el desarrollo regional con elementos tanto económicos como políticos, que colocan a las ciudades y su construcción como un punto clave, Asuad, señala a la Ciudad de México y su área metropolitana, como eje y centro regional, que integra varias zonas metropolitanas y núcleos urbanos que configuran un sistema económico territorial, caracterizado por el sistema de ciudades de la periferia del valle de México que lo integran (**Asuad Sanén, 2000**). Esta visión servirá para explicar el papel de la Ciudad de México en el proceso metropolitano desde una perspectiva regional y de manera concreta de algunos agentes en concreto.

Dentro de las ideas que propone desde la perspectiva urbana, existe un nivel de funcionalismo que considera a los elementos y las relaciones conforman el sistema urbano, que a partir de la morfología es potencialmente posible establecer una serie de reglas o leyes del espacio urbano. Una vez constituidas las intensidades, forman nexos entre dos dimensiones como la economía y su vertiente espacial, por lo que la geografía urbana es donde puede participar de un análisis normativo, con manejo funcional u organizacional además del material.

Independiente de lo anterior y como Castells (1974: XII) señala “la problemática urbana connota en el modo de producción capitalista, y en particular en su estadio más avanzado, los procesos y las unidades de reproducción socializada de la fuerza de trabajo”. Por lo que es posible afirmar que son otros los elementos dinámicos clave en la estructura urbana.

Desde un enfoque funcionalista se cuenta con limitantes al intentar fraccionar los análisis de las ciudades en sus componentes de crecimiento y función, es potencialmente claro como se integran de manera rápida a la modelización, a la categorización por actividades dominantes y a una serie de complicaciones y generalizaciones en la idea del crecimiento urbano o intra urbano, esto debido a la disminución o a la baja consideración de un elemento relativamente nuevo como es la gestión para explicar la función de la ciudad.

² Como los trabajos realizados por Humboldt 1800 concretamente de los polos mineros.

³ Describen factores como localización y condicionamientos trastocan el crecimiento de las urbes (Puig-Samper & Reboc, 2002).

En la visión clásica, representada por geógrafos se inicia la explicación por supuesto de hechos reales y específicos, con un acercamiento concreto a las herramientas de evaluación estadística, a la teledetección, y a otras nuevas tecnologías (**Pérez Marcial, 2018**) Este proporciona al espacio un dote o don de presentarse como producto de relaciones sociales, es decir, su morfología y conexiones no dependen solo de la perspectiva u objetivos del desarrollo o de la tecnología sino a un conjunto y red de relaciones sociales habidas y por haber.

De los enfoques que cuentan con una mayor nivel de complejidad tanto en su dimensión teórica de la relación entre actividades y población, es el que se reconoce como económico - funcional, que retoma elementos desde lo espacial-funcional que describe la probabilidad de un contacto al acontecimiento urbano y lo considera también social a la vez que cultural, que va más allá de ser la unidad económica y que puede y debe ser explicado con otros puntos de vista, por lo que permite integrar a la *ecología humana*, en esta Luis Unikel (1976), definió que el crecimiento urbano se presenta en forma de resultado de procesos ecológicos (concentración, centralización, descentralización, segregación, invasión y sucesión) y que los sujetos o elementos intra e inter - urbanos permiten que la población, en casos, el desplazamiento hacia la periferia, su expansión, así como fenómenos relevantes en la metropolización.

Una interpretación en función de la anterior de conformación del espacio urbano es trabajada por M. Castells, en esta distingue un producto de relaciones tanto intrínsecas como entre lo social y espacial por lo que considera que esta estructura cuenta con tres subsistemas: el económico, el político o de gestión y el ideológico o simbólico (**Castells, 1974**). De los procesos ecológicos se distingue que pueden establecer características como la de concentración, incremento de la densidad tanto en el espacio como en el tiempo, así mismo se establece la centralización o especialización funcional que subraya una actividad o función en el mismo espacio, además de mayor relación o conexión con jerarquía con sus cercanos, lo que da pie a contar con circulación, tanto de bienes productos y población; otro proceso es el de la segregación (al interior de la unidades) que se refleja en la distinción entre las unidades conectadas; la invasión-sucesión, que puede tener un origen en la migración (flujos) y a la llegada de nuevos procesos y agentes atraídos por la misma dinámica de ese espacio, relegando a los sujetos o procesos, produciendo un nivel de rechazo sucediendo un cambio en el dominio dentro de la unidad observada.

Inspirada en la economía neoclásica, en “The Metropolitan Character of Urbanization in Mexico, 1990-1998” donde es explicada por Gustavo Garza 2005 identifica el papel de una ciudad para el crecimiento económico por considerarla como el espacio en el que se dan las actividades (incluida la gestión). La crítica a los estudios se sustenta en la desconsideración de la relación entre desarrollo económico y urbanización, pero se manifiestan tres grandes aportaciones como la neoclásica (El lugar central, base económicas y localización); la histórica (potencial tecnológico, distribución de recursos, mercados de exportación, entre otros); y los de corte marxista (modo de producción y de procesos económico-demográficos).

Iracheta 1988 formula una distinción en dos vertientes del proceso de metropolización: la primera es descriptiva o también definida como geoeconómica por su expresión espacial aun en sus consecuencias, es cuantitativa y cualitativa, la otra es explicativa estructural, que coloca las relaciones entre los espacios metropolitanos como una consecuencia histórica.

Lo que se reconoce como una visión espacial-funcional de Mario Polèse analiza un comportamiento histórico en la urbanización retomando el incremento poblacional y elementos

demográficos y ya en la época moderna por el aumento pocas veces descrito de la actividad económica en particular de la producción de bienes y servicios, debido esto a la capacidad y habilidad en el uso del conocimiento (la producción mundial se ha multiplicado por más de 200) (Polèse, 1998).

Acercamiento a la tradición de lo urbano

Tradicionalmente la ciudad, en el siglo XIX sólo se contemplan el componente de aglomeración poblacional como lo menciona Ratzel: “Una ciudad es una reunión perdurable de gente y de viviendas humanas que cubre una gran superficie y se encuentra en una encrucijada de vías comerciales” (Ratzel, 1891). La conformación de lo urbano ha evolucionó, pero ha dejado una visión muy enraizada, se integraron posteriormente más factores y elementos en la delimitación de la ciudad. Como lo concibe Mario Polèse “el termino de urbanización significa el paso de una sociedad más urbana. Se refiere a sí mismo al crecimiento acelerado de la población en comparación con lo rural” (Polèse, 1998) pero no se contraponen entre sí.

Por otra parte, en casi todos estos enfoques el espacio urbano es típicamente considerado como fijo, muerto social y políticamente inútil, poco más que un decorado para los procesos sociales e históricos dinámicos, que no son por sí mismos inherentemente urbanos (Soja, 2008).

Alejándose de la idea de que las ciudades son solamente una forma de residencia adoptada por quienes interpretaban que su permanencia directa en el lugar, el cultivo no era necesaria, existen otras posturas que abordan a la sociedad urbana, que la identifica como punto y expansión de la acción humana, de la conciencia colectiva, del deseo social y demás interpretaciones.

El surgimiento diferenciado de las ciudades que es mencionado por Villareal González & Mignot (2007), permiten encontrar una visión histórica de lo urbano, además, estas transformaciones con un componente social explicado por Lefebvre “Todas las relaciones sociales, ya sea relativas a la clase, la familia, la comunidad, el mercado o el poder estatal, permanecen abstractas e infundadas hasta no ser expresamente espacializadas, es decir, convertidas en relaciones espaciales materiales y simbólicas” (Lefebvre, 1974).

Por lo que la ciudad es entendida también como un sistema interactivo o dinámico de mercados interconectados e intermitentes, con una densidad y especialización de sus agentes económicos, en donde hay influencia de sus instituciones. Estos mercados abastecen a, y son abastecidos por personas y empresas que están localizadas relativamente cerca, proporcionan contactos y flujos de información a bajo costo. Los mercados de la ciudad incluyen los de suelo y viviendas, fuerza de trabajo, transportes y servicios públicos.

Estos mercados se encuentran íntimamente relacionados, en distintas intensidades en un área metropolitana. El fenómeno tiene su origen en el hecho de que la economía es abierta, no limita los mercados a un área específica, sino que ofrece una relativa libertad de intercambio de bienes y servicios. Para ser una ciudad, un área urbana debe tener actividades económicas y familiares de tamaño y una concentración suficiente como para lograr economías de escala en sus sectores público y privado” (Hirsch, 1977).

La noción de urbano (opuesta a rural) pertenece a la dicotomía ideológica sociedad tradicional/sociedad moderna, y se refiere a cierta heterogeneidad social y funcional, sin poderla definir más que por su alejamiento, mayor o menor, de la sociedad moderna. La distinción entre

ciudad y campo plantea, sin embargo, el problema de la diferenciación de las formas espaciales de la organización social (Castells, 1974).

Sin embargo, esta diferencia se supedita a los procesos ecológicos de expansión. “La ciudad moderna, sería, esencialmente, un centro industrial y de comercio, un punto de reunión, producción y distribución de mercancías de todo tipo. Su localización debería ser lo más accesible posible, en las encrucijadas más importantes del mundo, fácil de comunicar por tierra y mar, por buque de vapor, paquebote, ferrocarril o autopista, si fuera a desarrollarse, como una metrópoli” (Semple, 1897).

El proceso tradicional de urbanización en México 1900-2010.

El desarrollo económico de nuestro país es propiciado por el capitalismo durante el siglo XIX, Porfirio Díaz coloca el modo de producción dominante al integrar el mercado mediante las redes ferroviarias (vinculación- comercialización) en el territorio nacional,⁴ le siguió la introducción de la energía eléctrica que impulsó la producción. El desarrollo fue impactado por los movimientos sociales en México y factores externos; con la llegada del cardenismo se orienta a la inversión carretera y agrícola, permitiendo una política de sustitución de importaciones, con lo que se ven favorecidas las ciudades al incrementar su potencial productivo, de concentración y de comercialización, así como sufrir cambios en su morfología por la implantación de los sectores industriales, en movilidad interna son consecuencias a mediano plazo, con el posterior cambio demográfico y de asentamientos urbanos. Unikel (1976, 25) interpreta que el incremento se debió también a la inversión pública en la salud.

Esta dinámica de aumento en el desarrollo urbano esta apoyada por la evolución económica nacional que marca tres etapas (Garza, 2005) la primera es fechada entre 1900-1940 que con bajos niveles de urbanización existe un incremento de un poco más de 6 millones de personas (de 13.6 a 19.7 millones y tasa de crecimiento del 9%) en 33 ciudades, en donde residía más de la mitad de la población urbana.

La siguiente etapa de 1940 a 1980 coloca a la Ciudad de México y a Monterrey en un contexto de fuerte industrialización y con ello a una serie de requerimientos de otros centros poblacionales e infraestructura, así como de un papel activo de las nuevas instituciones estatales⁵; lo anterior tuvo un papel fundamental en el nuevo patrón y características de los asentamientos poblacionales urbanos, al incrementarse y ser focos de atracción para la población rural del país y para ser sector industrial.

El llamado “El milagro económico” permite mayores potenciales a la economía nacional e impulsa en desarrollo urbano (29 ciudades más casi el mismo número que al iniciar el siglo XX) el grado de urbanidad es cerca del 50% y para finales de los 80 existen ya ciudades llamadas especializadas o fronterizas y agrícolas a una escala menor que las metrópolis. Antes de terminar esta etapa se incorpora el concepto de “conurbación” al sistema nacional de planeación del desarrollo urbano, y el modelo económico empieza a presentar limitaciones, el grado de urbanización llega al 55% y la planeación no resuelve o mitiga las complicaciones del modelo económico urbano. (Garza, 2005)

⁴ En 1873 la vía Ciudad de México - Veracruz, de 556 km manejaba la mayoría de carga (Unikel, 1976).

⁵ Comisión Federal de Electricidad, Petróleos de México, Líneas Férreas de México, así como la expropiación de los ferrocarriles.

En la última etapa (1980-2010) que presenta como contexto una fuerte crisis económica el crecimiento se diluye, las tendencias urbanas continúan y llegan a un 64% en el grado de urbanización, con más de 80 millones de habitantes, esto modifica la estructura del empleo hacia los servicios (empleo informal) y en ciudades mayores (Garza, 2005), por lo que la metropolización se convierte en precarización, se obliga a un cambio en la morfología de las ciudades de monocéntrico a policéntrico; la integración de México a la economía primero internacional y después global impacta en la baja competitividad del país por la baja infraestructura, lo que llevo a ser un país exportador de mano de obra (no autorizada) la migración interna del campo a la ciudad encuentra otra salida en la migración internacional hacia los EUA.

Los últimos 10 años de esta etapa México cuenta con 97.5 millones de habitantes de los cuales el 83% residen en alguna de las 56 zonas metropolitanas; bajo una política de descentralización se traspasan funciones a estados y municipios con importantes problemas para aplicarla al no considerar una escala intermedia como la regional y con determinantes territoriales para múltiples planes y programas, dejando como eje rector al mercado, en los aspectos generales de los planes de desarrollo urbano o metropolitano en casos concretos.

En esta interpretación del proceso urbano desarrollados por Garza la urbanización marco y estableció a la concentración de población en zonas metropolitanas y ciudades intermedias, cambios en la migración de lo urbano a lo urbano, consolidación de lo metropolitano, de regiones urbanas y una institucionalización de la planeación territorial.

Además de las complicaciones propias de englobar un proceso tan complejo como el de desarrollo urbano en México debe explicitarse que no solo se trata de esa descripción sino de la identificación de la tradición tan marcada que se formalizo al establecer pocos elementos como definitorios de lo que es urbano y de lo que no lo es. También se menciona en esta descripción de lo tradicional de la construcción que se presentaron en su momento pequeñas ventanas para emprender otras construcciones de la urbanización en México, como el caso de la funcionalidad, conectividad a otras escalas y el de la identificación de ciudades especializadas entre ellas las fronterizas y las agrícolas.

La urbanización en la región

En un formato similar al anterior, pero para la región centro sur del estado de Chihuahua se localizan múltiples municipios con tradición histórica⁶; del desarrollo poblacional es posible iniciar en función de lo descrito desde el desarrollo industrial como periodo en México donde existe una amplia dispersión del fenómeno urbano y la consolidación de ciudades alternas a las del centro del país.

En el siglo XX después de una época de inestabilidad para la década de los 30 la economía estatal se vio afectada por la crisis mundial iniciada en 1929, a partir de inversiones se construyen escuelas para la educación básica y superior, además de infraestructura de comunicación con el centro del país⁷, existen incrementos en producción agrícola y proyectos de irrigación, destacando el distrito de riego 05 “Río Conchos”, Cementos Chihuahua y celulosa Chihuahua (Aboites, 1994).

⁶ Pertenecientes todos a la antigua Nueva Vizcaya, reconocidos por Santa Rosalía de Camargo, Ciudad Jiménez, nombrada así en crónicas desde 1687 y 1652 respectivamente, además de Parral y Valle de Allende.

⁷ El Instituto Tecnológico de Chihuahua en 1949, la Universidad Autónoma de Chihuahua en 1954; la carretera panamericana en 1951.

En esa misma época en Ciudad Juárez como en Chihuahua se establecen industrias transformadoras y se identifica la migración de lo rural a lo urbano, proceso que no termina hasta la fecha, ya que se dan algunos otros impulsos a las actividades productivas en las ciudades, junto con la comunicación vía carretera a las regiones del estado (Orozco, 1991). Es hasta la década de los 80 cuando posterior a un cambio político electoral se inicia la potencial inversión del capital extranjero con la llegada de múltiples maquiladoras. En la actualidad se puede entender que la economía del Chihuahua como un corredor industrial con polos de desarrollo en las ciudades principales (Vargas & Et al, 1988).

De 1940 y quizá hasta 1960, la economía chihuahuense siguió con una expansión económica, debido a la actividad agrícola, que se ejemplifica por la producción algodona, la frontera agrícola de zonas de temporal y la ampliación de la ganadería (Aboites, 1994). Dos de tres elementos tiene que ver con el apoyo al aparato productivo se refleja en un proceso urbano en el centro sur del estado.

La agricultura del algodón junto con el sistema de riego de Delicias, dieron un potencial amplio con la presa de Las Vírgenes, perteneciente a la cuenca del Conchos, concentraron tanto espacio como nuevas gestiones⁸. Delicias, creció de 6,000 habitantes en 1940 a cerca de 40,000 en 1960 para llegar a los 53,000 en 1970. Delicias se "tragó" literalmente a las localidades de origen colonial o del siglo XIX ubicadas en los límites del distrito de riego, como Camargo, Saucillo, Meoqui y Rosales. Era el nuevo Valle de San Bartolomé, sin vincularse con la minería local (Aboites, 1994).

Las grandes empresas ganaderas porfirianas decayeron y fueron sustituidas por pequeños ganaderos, este cambio trajo consigo un importante aumento de población y la formación de nuevos municipios. La frontera agrícola se expandió y origino un paisaje agrario y un bajo nivel de urbanización, debido en parte por las extensiones para estas actividades y comparado con grandes ciudades, una excepción fue Cuauhtémoc que se explica por su función comercial de la región de "el noroeste", con presencia menonita (Aboites, 1994).

Para 1970 el 55% de la población chihuahuense vivía en ciudades⁹ con una expansión y consolidación de las actividades típicamente urbanas, como los servicios y el comercio, junto a un comportamiento demográfico similar al nacional de crecimiento poblacional que se identifica con el aumento de 530,000 habitantes en 1930 a 1,600,000 en 1970. Las principales ciudades fueron la capital, la fronteriza Ciudad Juárez, Parral, Delicias y Cuauhtémoc: unas con raíces coloniales y dos contemporáneas (lo que define el modelo urbano en el estado). En 1950 los censos mostraron que Juárez tomaba mayor relevancia que la capital.¹⁰ El resto de las ciudades tenían un perfil definido; Parral, asegurada como centro minero y comercial en el sur de la entidad, conectado con la extensa región serrana de Guadalupe y Calvo.

Se conformaba una red de ciudades, las anteriores y otras medianas (con el 93% de la población urbana y 51% de la total) como Camargo, Santa Bárbara, Jiménez, Casas Grandes y Guerrero (Orozco, 1991). Que pueden ser consideradas como de transición hacia las localidades

⁸ En 1949, se amplió hasta las 53 mil hectáreas, para ser el área irrigada más importante de la entidad. El algodón se destinó al mercado internacional (EUA) y nacional de la industria textil en Orizaba-Puebla-ciudad de México.

⁹ Localidades mayores de 15,000 habitantes.

¹⁰ Ciudad Juárez se perfila durante la 2ª G.M. hacia el comercio, servicios y al turismo (el ocio y recreación toman importancia) prosperó como ciudad fronteriza con EUA y no como ciudad vinculada al poder político, al comercio, finanzas estatales y dependiente a una actividad extractiva.

de predominio agrícola, esta red estaba comunicada en mayor parte por carreteras pavimentadas de confluencia,¹¹ la estructura regional se ve acentuada reafirmando el apoyo a la llanura baja, no así a la sierra tarahumara señalando el despojo la población tradicional y el empuje del modelo capitalista urbano de México.

Así mismo, en esta época los gobiernos locales sostenían un amplio interés por negocios de la nueva sociedad urbana, por lo que los movimientos sociales tuvieron un impacto en la conformación espacial urbana y en la defensa de la propiedad ejidal y su desempeño.

Es hasta 1960 con el Programa Nacional Fronterizo se apuntala la economía de esa zona y de algunas ciudades con la formación de parques industriales, de capital extranjero, en ciudades limítrofes del norte de México.¹² Las maquiladoras en el norte del país, (Tijuana y Ciudad Juárez), inician con una tendencia a incrementarse rápidamente, para 1987 compañías se habían instalado ya en la capital y en Delicias.

Bajo esta idea de desarrollo industrial, el establecimiento y crecimiento de las maquiladoras superó a otras ramas industriales y logro una transformación tecnológica y la feminización de la planta productiva. Una vez más estos cambios profundizaron tendencias demográficas, de concentración de la población urbana,¹³ lo que se convertiría en un componente para cambios en la conformación política en el estado (Orozco, 1991).

Lo descrito anteriormente semeja el modelo urbano y sustentado en la funcionalidad económica sobre todo en el estado de Chihuahua, que quizá impedido por los altos niveles de inversión necesaria para construir un modelo alternativo para los no dueños de los medios de producción históricos y los costos políticos, se reafirma el modelo urbano que significa solo concentración de población sin considerar funcionalidades a escala y construcción de vinculación.

Zona Urbana Metropolitana Centro Sur

Parte de la cuenca del río Conchos está integrada al distrito de riego 005 que se localiza en la zona centro sur del estado de Chihuahua, con una superficie regable de 80,102 ha, con un poco más de 9,500 usuarios con derecho de riego, las fuentes de abastecimiento además de las presas La Boquilla y Fco I. Madero (Las Vírgenes) son más de 850 pozos profundos con una extracción anual de 250 hm³ para riego (Ortega Gaucin, 2012).

Esto solo como un escenario inicial de la funcionalidad del espacio agrícola donde está instalada una red de ciudades de los municipios: 016 La Cruz, 021 Delicias, 038 Julimes, 045 Meoqui, 055 Rosales y 062 Saucillo (INEGI, 2020) que son los que conforman la Zona Urbana Metropolitana Centro Sur¹⁴ (ZUMCS) (figura 1) que configuran un modelo urbano a partir de la explotación agrícola, generando vinculaciones, conexiones e integración, que es la señalada como una particularidad de las zonas metropolitanas y un factor para la integración entre los municipios mencionados.

¹¹ Camino abierto desde el siglo XVI en dirección hacia el Nuevo México.

¹² En 1964 terminan los acuerdos bilaterales con EUA, el Programa Bracero; sus empresas buscaban reducir costes por medio de plantas en zonas de bajos salarios y de abundante mano de obra, como parte de procesos globales de producción y costos.

¹³ En 1990 la capital y Ciudad Juárez, contaban con el 54% de los casi dos millones y medio de habitantes, pero al integrar a Cuauhtémoc y Delicias, el porcentaje llega al 63%.

¹⁴ La ZUMCS cuenta con un aproximado de 11,102 km²

Figura 1. Municipios ZUMCS



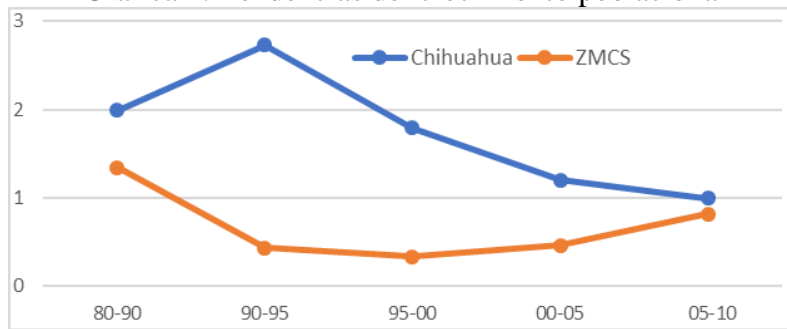
Fuente Elaboración propia a partir de INEGI 2020.

En el comportamiento demográfico la ZUMCS está definido por un incremento constante de la población, al igual que su proporción, similar a la estatal que no es superada por las tasas de crecimiento regional. Con la información estadística por municipios y no solo con la antes vertida en los apartados históricos hasta el año 2010 y en específico para esta zona urbana se encuentra que desde 1980 al 2010 el crecimiento se da y que sus proporciones denotan una dependencia económica hacia las actividades agrícolas, con un bajo nivel de crecimiento poblacional en lo entendido como lo urbano ya que se pasa de ser 170,950 habitantes en 1980 a 239,813 en el 2010, es decir, un aproximado del 7% hasta el 8.5% de la población estatal, siendo este último valor el mas elevado para el año de 1980 y el menor es de 6.82 para el año 2005 (INEGI, 2020).

De manera específica mientras que las tasas de crecimiento estatal tienden a la baja, señal de que los procesos de crecimiento natural y social han disminuido, las de la ZUMCS se van acercando a la estatal, sobre todo en los últimos cinco años (ver tabla 1 y grafica 1).

Años	80-90	90-95	95-00	00-05	05-10
Chihuahua	1.988	2.727	1.792	1.206	0.998
ZMCS	1.347	0.434	0.335	0.464	0.820

Grafica 1. Tendencias del crecimiento poblacional

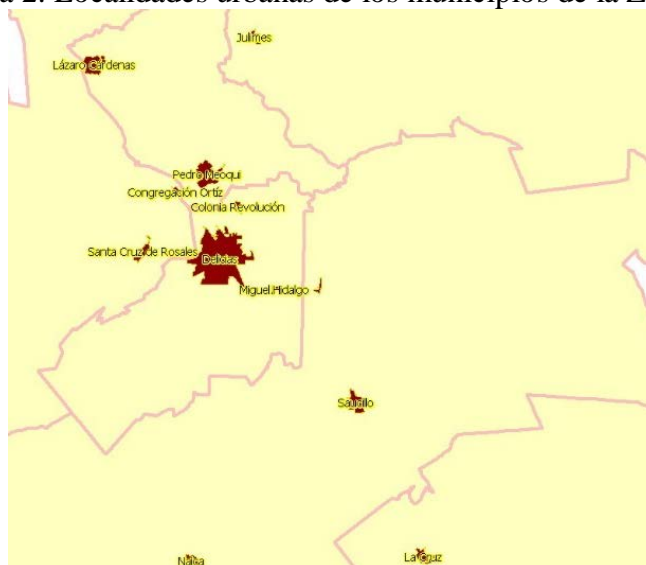


Elaboración propia a partir de INEGI

El proceso de urbanización en el caso de la ZUMCS ha estado cercana a un crecimiento natural con algunos impulsos para la concentración de población, es continua en una fase de bajo crecimiento, propia de zonas agrarias y coincide con la disminución en la variable para el estado; lo que no a evitado que las otras características de la urbanización no estén presentes. Ahora para el caso de los municipios y sus localidades urbanas integradas (figura 2) las proporciones poblacionales están conformadas mayoritariamente por tres municipios que son Delicias, Meoqui y Saucillo (grafica 2) definiendo pequeños o bajos subcentros urbanos poblacionales que en función de sus conexiones, vínculos y gestiones se encuentra colocados en una jerarquía tanto poblacional como económica por producción y comercialización.

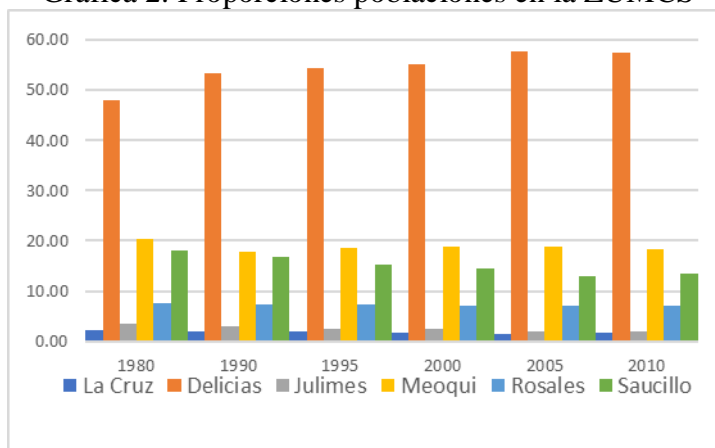
Por su parte las tasas de crecimiento municipales marcan una tendencia complementaria al proceso de urbanización en la región de la ZUMCS, ya que uno de los municipios que proporcionalmente es bajo cuenta con una tasa superior que el resto, el municipio de la Cruz logra revertir su decremento poblacional y se coloca para los últimos 5 años como el de mayor crecimiento en el periodo de 1980 al 2010 (tabla 2) pero no es el único con tendencia revertida, Julimes con una comportamiento ambiguo presenta tasas positivas para ese último periodo (grafico 3).

Figura 2. Localidades urbanas de los municipios de la ZUMCS



Elaboración propia a partir de INEGI

Grafica 2. Proporciones poblaciones en la ZUMCS



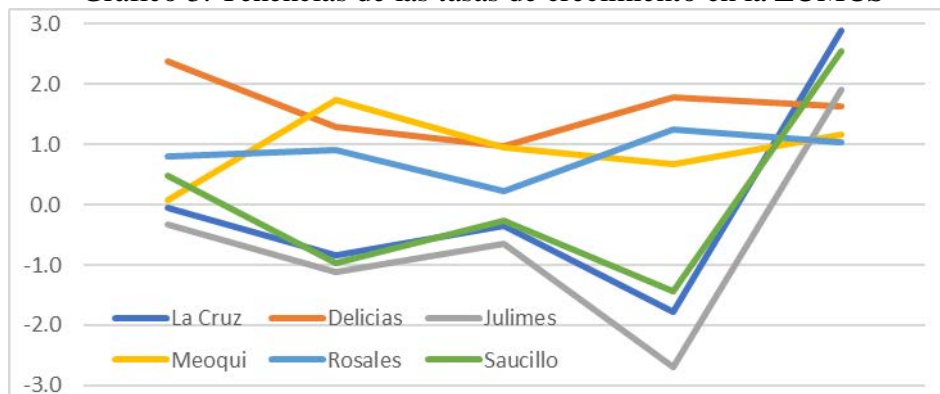
Elaboración propia a partir de INEGI

Tabla 2. Tasas de crecimiento en la ZUMCS

Municipios	80-90	90-95	95-00	00-05	05-10
La Cruz	-0.057	-0.832	-0.351	-1.778	2.892
Delicias	2.380	1.286	0.982	1.788	1.632
Julimes	-0.326	-1.109	-0.646	-2.689	1.905
Meoqui	0.077	1.742	0.960	0.676	1.154
Rosales	0.812	0.909	0.215	1.259	1.045
Saucillo	0.477	-0.978	-0.262	-1.435	2.545

Elaboración propia a partir de INEGI

Gráfico 3. Tendencias de las tasas de crecimiento en la ZUMCS



Elaboración propia a partir de INEGI

Utilizando el criterio poblacional la ZUMCS del estado de Chihuahua cumple de manera concreta, por un grupo de localidades urbanas y no solo por un fragmento, es decir, se trata de una zona urbana por conexión y no por conurbación física, los parámetros presentados por las instituciones del desarrollo urbano han sido cubiertos de distinta manera, por lo que se cuenta con

la población y la tendencia estadística. Ahora, los componentes integrados de manera tradicional al proceso metropolitano son distintos o superiores a lo solo poblacional, pero no dejan de estructurar vínculos, relaciones internas y externas de las zonas comprendidas.

Urbanización metropolización como un proceso constante

El crecimiento de la población visto a partir de las localidades describe una flexibilización y la atracción que tienen las localidades denominadas como urbanas, a la largo del periodo de 1980 al 2010 se han distribuidos en categorías mayores los centros urbanos, al ser solo uno de menos de 15,000 llega en la actualidad a más de 100,000 (tabla 3) pero la presencia de otros centros urbanos en categorías que a partir de cualquier criterio poblacional logra ser considerado como urbano. Se pasa de 5 a 9 localidades de más de 2,500, de 4 a 5 con más de 5,000 y de cero a dos con más de 15,000 en un periodo de 30 años. Los municipios de mayor incidencia en este punto son Delicias y Meoqui.

Tabla 3. Proceso de urbanización de las localidades en la ZUMCS

Año	Total	1-499	500-999	1000-2499	2500-4999	5000-9999	10000-14999	15000-49999	50000-99999	100000-499999
1980	1060	1024	15	15	1	3	1	0	0	0
1990	1047	1026	11	5	2	1	1	1	0	0
1995	1521	1477	21	16	2	3	0	1	1	0
2000	1416	1372	21	14	4	3	0	1	1	0
2005	1295	1256	16	14	4	3	0	1	0	1
2010	1380	1336	21	14	4	2	1	1	0	1

Elaboración propia a partir de INEGI

La movilidad e incremento en las localidades de estos municipios no es solo por el numero de habitantes, a pesar de la historia económica de Delicias, la Localización de Meoqui lo convierte en estratégico en las comunicaciones y distribución de bienes y servicios. Además, que como municipio cuenta con características que le permiten contar con una centralidad en la sección productiva de la región al estar integrado en mayor parte al distrito de riego 005.

La infraestructura para el transporte está construida con la reafirmación del contacto entre el centro de México con la Frontera norte, la vía férrea cruza de sureste a noroeste la ZUMCS y así también lo hace la carretera que como se menciono antes es de confluencia, y así se han estructurado los caminos que conectan al resto de las localidades urbanas (figura 3).

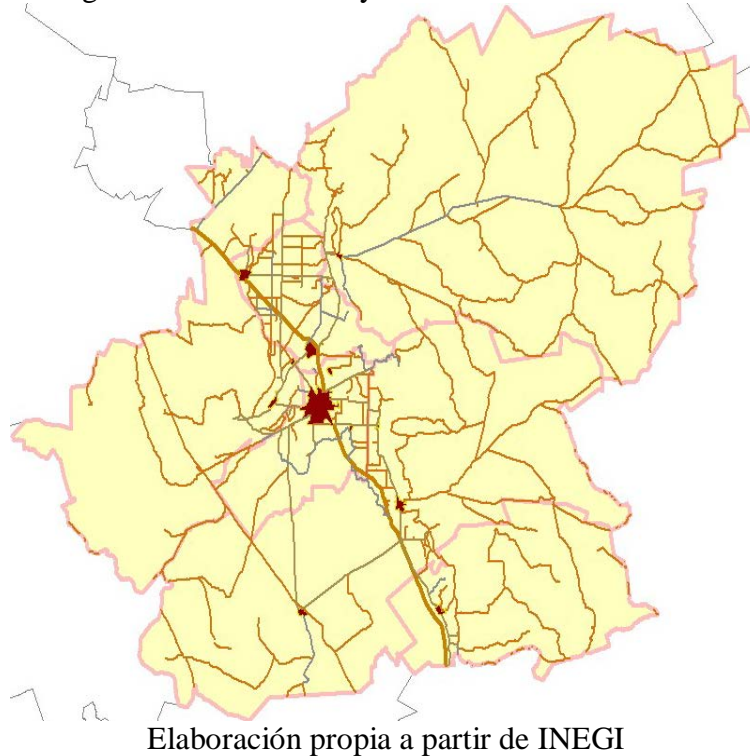
Existe una fuerte concentración de vialidades en las zonas periféricas de las ciudades, que corresponde a la comunicación con las localidades rurales y zonas productivas, particularmente en Meoqui donde existe el proceso de ruralidad debido al incremento de localidades rurales desde 1980 a 2010,¹⁵ de un 14.6 a un 35.5 por ciento de localidades menores a 2,500 habitantes, lo que complementa en el proceso de urbanización que se desarrolla en Delicias que pasa de 47 a 22.9 en ruralidad por localidad (grafica 4), es decir un especialización de ciudades agrícolas y atracción

¹⁵ Calculado en función del total de localidades de la ZUMCS por cada evento censal; el índice de ruralidad tradicional marca a todos los municipios con mas del 98% y no son apreciables estos cambios.

parcial de la ciudad en un nuevo aspecto del proceso urbano y metropolitano entre Delicias y Meoqui (figura 4).

Estos contextos de las localidades, así como sus interacciones en la ZUMCS, son cercanos a lo establecido de manera metodológica para la delimitación de las zonas metropolitanas, que a partir de tres categorías *centrales*, *exteriores* que por criterios geográficos y estadísticos, junto con otros criterios definidos por planeación y política urbana, estos deben mostrar los flujos entre centro y periferia (SEDATU, CONAPO, INEGI, 2018). Lo que limita el tipo de conexiones e interacciones de las zonas urbanas o en su caso metropolitanas.

Figura 3. Red carretera y de caminos en la ZUMCS



Grafica 4. Tendencia del índice de ruralidad por municipios en la ZUMCS

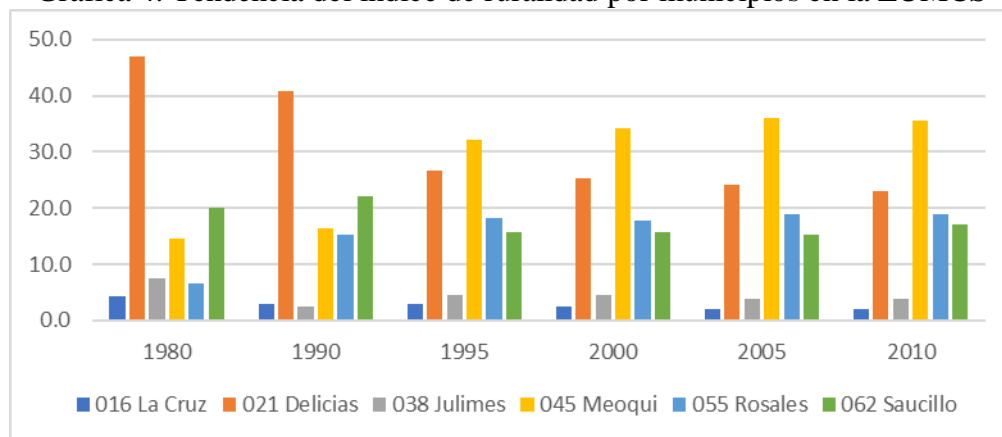
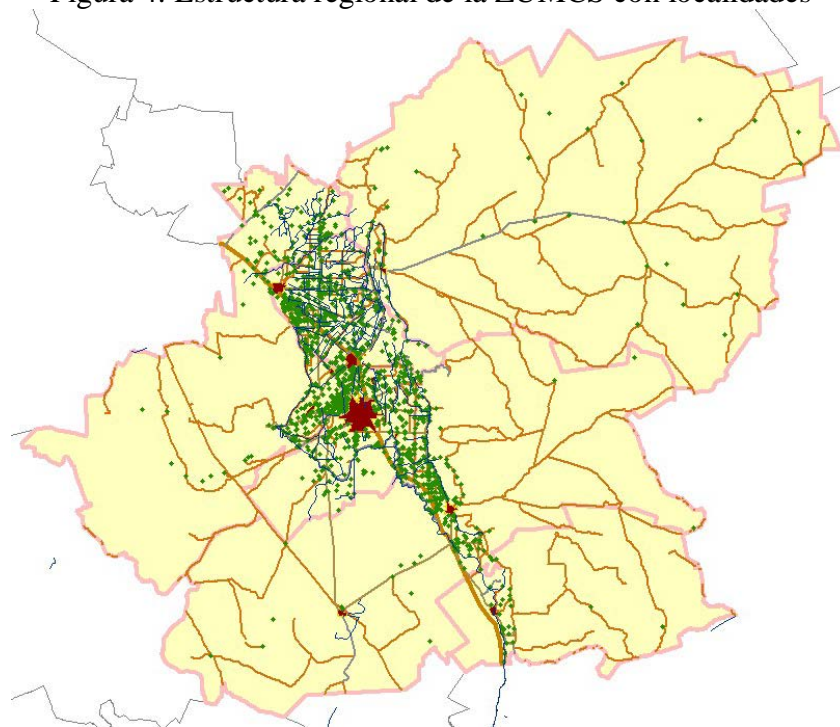


Figura 4. Estructura regional de la ZUMCS con localidades



Elaboración propia a partir de INEGI

Las conexiones pueden ser observadas de otra manera para las zonas urbanas distintas a lo industrial y de servicios como tradicionalmente se ha definido, las ciudades con un perfil agrícola, en donde la densidad por hectárea,¹⁶ es un criterio que juega en contra ya que debe ser considerada una localidad como urbana cuando el patrón espacial de las zonas agrícolas es hacia la dispersión y la menor concentración de población. Otro criterio estadístico que limita en automático a las zonas agrícolas es la población ocupada en actividades no primarias,¹⁷ que nuevamente va en contra del perfil predominante de las zonas y ciudades agrícolas.

Para los municipios definidos como exteriores con base a criterios de planeación y política urbana, se establece el reconocimiento del gobierno federal, estatal y municipales, como parte de una zona metropolitana, a través de una serie de instrumentos que regulan su desarrollo urbano y la ordenación de su territorio (con excepciones) (SEDATU, CONAPO, INEGI, 2018). Estos ultimo lejos de integrar a los territorios los colocan en un espacio vacío por la ausencia o complicaciones en la gestión del territorio y quizá problemas de financiamiento.

Bajo estas delimitaciones de la SEDATU, la ZUMCS por su perfil agrícola, con baja presencia en el mercado laboral del sector industrial,¹⁸ pero no así el de servicios enfocados a las

¹⁶ 2D. Densidad media urbana. Este indicador se estableció en por lo menos 20 habitantes por hectárea que corresponde a la relación entre población de un centro urbano y su superficie total.

¹⁷ 2c. Población ocupada en actividades no primarias, el nivel propuesta de población ocupada de 15 a 70 años en actividades industriales, comerciales y de servicios se determinó en 75 por ciento; éste se ubica en un punto intermedio entre una distribución equitativa de los tres sectores de la economía y el promedio observado a nivel nacional en el año 2010.

¹⁸ Los programas de industria maquiladora en la región han sido intermitentes y su dinámica ha logrado impactar el mercado laboral fortaleciendo a otras ciudades.

actividades agrícolas ha logrado la vinculación económica entre los municipios enlistados construyendo una especialización por ciclos en la agricultura y por supuesto con conexión al exterior.

Conclusiones

El modelo de desarrollo urbano del estado ha sido paralelo al nacional, pero no de forma sincronizada, evidentemente existen claras similitudes, pero la escala territorial como de tiempo y sus impactos han sido distintos; a pesar de un manejo de los elementos propios del desarrollo conectado al mercado, es hasta hace pocos años, que el desarrollo urbano en Chihuahua ha tomado un papel preferente al contar con una zona de mayor complejidad como es y representa ciudad Juárez y El Paso, que a cierta escala se sitúan como zona de tránsito, de comercio mayoritario entre ambas naciones y de menudeo entre ambas ciudades en el consumo de productos y servicios.

La historia de la urbanización en Chihuahua denota el manejo de los elementos extractivos en la formación de ciudades mineras y agrícolas, pero esa categoría o carácter se ha perdido del modelo de desarrollo urbano por la terciarización y la asimilación de los elementos urbanos tradicionales y por una visión de la modernidad. La implementación de obras que apoyan al sector primario sería consideradas como contradictorias al modelo urbano de concentración poblacional y económico sin embargo ha logrado concentrar elementos del capital como la propiedad de la tierra y su potencial de producción, lo cual también es propio del modelo imperante.

La creación del centro poblacional de Delicias define el papel del capital y de la planeación, al dar un foco o polo de desarrollo para la región centro sur, así mismo del papel antecedente que tuvo la gestión para el establecimiento de cierto nivel de centralidad en la ZUMCS, que ha logrado aglomerar población migrante, nuevo capital urbano, conformado una identidad social y una estructuración por afuera de sus fronteras administrativas.

El proceso de urbanización en la región es de menor intensidad y más pausado, quizá con características de fragilidad que imponen las actividades del sector tanto maquilador que depende de la producción de otros bienes en el extranjero, así como del agrícola que se conecta por el consumo en otras regiones y de ciertas condiciones para su producción como lo es la disposición de agua, en este último elemento, el acceso a insumos vitales para la actividad se vuelven susceptibles de crisis por agentes o situaciones externas, se habla del caso del agua para el riego del distrito 005 sometido a negociaciones internacionales (Tratado Internacional de Aguas con EUA) por supuesto a ciclos atmosféricos (sequías y cambios en el periodo de lluvias e intensidades) además del consumo urbano, e industrial que han logrado colocarse en una posición ventajosa como es la llegada de industria cervecera de Heineken a Meoqui.

La conformación de una Zona Urbano Metropolitana Centro Sur en Chihuahua no solo responde a un elemento antecedente de orden administrativo como zona metropolitana según la SEDATU como la 0802 Delicias, sino a la intención de abrir la discusión de lo que puede tener si no una formalización por criterios cuantitativos, si un perfil urbano metropolitano a partir de su funcionalidad, se trata de considerar los antecedentes de ciudad agrícola o especializada para despegar los criterios tradicionales y estadísticos de la visión del espectro urbano o metropolitano.

La estructura de la ZUMCS esta creada y manejada para dar funcionalidad, conexión, es dependiente de la actividad económica de la agricultura, así como a la dotación de insumos, servicios, mano de obra e inversión, otros sectores se conectan a la actividad primordial, existen

actividades complementarias y paralelas en el sector industrial y terciario. La comprobación de un proceso de concentración esta en las localidades rurales que se someterían a un alto costo si dejan de estar cercanas o en contacto con la actividad agrícola y con el sistema de riego del distrito 005. La concentración de localidades menores en un espacio acotado, con un perfil que no permite denominarlas como urbanas (tamaño de localidad o cantidad de población) esta sustentado en la ocupación hacia lo agrícola (baja densidad poblacional) pero conexiones intensas con las localidades centrales, de comercialización, de consumo de insumos y servicios de esta y de otras regiones.

Han existido factores y tiempos en los que el proceso de urbanización metropolización han estado cercanos a la visión tradicional, y otros en los que se implican mayor contacto con lo propuesto por esta investigación, pero también han existido momentos en los que se han reconocidos agentes y condiciones que motivan la salida o perdida de impulso en este proceso, recientemente se han rescatado, sin dejar de ser vulnerables por normatividades y manejos de los insumos para la actividad agrícola.

Lo urbano y rural además de superados por las complicaciones técnicas y su conformación conceptual no lograrán establecer en esa dicotomía las realidades de los asentamientos humanos y sus funciones; bajo otras perspectivas como el de la frontera agrícola, sustentabilidad regional deberán incorporarse para poder instrumentar otros conceptos en el análisis de la funcionalidad en región urbanas con perfil agrícola, ampliar o escalar la discusión de los procesos urbanos metropolitanos sin ponderar demasiado la concentración poblacional o de capital, se tratara de colocar una perspectiva para reconocer otros conceptos como el de la ruralidad, así como aspectos mixtos de información para mudarlos un poco en la periferia de lo cuantitativo.

La consideración de conceptos como conexión, competitividad, flexibilidad e interrelaciones de los mercados se presenta como un proceso paralelo ya que la región lejos de contar con un nivel superior solo responde a las condiciones impuestas por el mercado agrícola y al de la dotación de insumos para su actividad, nuevamente el valor del recurso hídrico se convierte en referente para esta región y por supuesto al manejo del capital social.

Bibliografía

- Aboites, L. (1994) Breve Historia de Chihuahua. México: FCE, Colegio de México.
- Asuad Sanén, N. (2000) La Ciudad de México y el Desarrollo Regional: Funciones Económicas y Perspectivas en los inicios del Siglo XXI. México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Brunhes, J. (1910) La Géographie Humaine. Paris: Alcan.
- Castells, M. (1974) La Cuestión Urbana. Siglo Veintiuno Editores.
- Garza, G. (2005) La urbanización de México en el siglo XX. Colegio de México.
- Hirsch, W. Z. (1977) Análisis de la economía urbana. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- INEGI. (enero de 2020) Obtenido de www.inegi.org.mx
- INEGI. (2020) Mapa digital INEGI.

- Iracheta Cenecorta, A. (1988) Metropolización y política urbana en la ciudad de México: en busca de un nuevo enfoque. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 143-162.
- Lavedan, P. (1936) *Géographie de villes*. Paris: Gallimard.
- Lefebvre, H. (1974) *La Production de l'espace*. París: Anthropos.
- Miguel, E. G. (2003) Enfoques, tendencias y escuelas geográficas. De la geografía clásica o tradicional a los estudios culturales. *Párrafos geográficos*, 11(2).
- Nolasco Armas, M. (1981) *Cuatro ciudades el proceso de urbanización dependiente*. México: INAH.
- Orozco, V. (1991) *Chihuahua: sociedad economía política y cultura*. México: UNAM.
- Ortega Gaucin, D. (2012) Reglas de Operación para el Sistema de Presas del Distrito de Riego 005 Delicias, Chihuahua. *Ingeniería Agrícola y Biosistemas* 4, 31-39.
- Pérez Marcial, C. (2018) Expansión de la ciudad en la zona metropolitana e Pachuca: procesos desiguales y sujetos migrantes e inmobiliarios. *Territorios*, 41- 65.
- Polèse, M. (1998) *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*. Costa Rica: Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe y la Agencia de Cooperación Técnica Alemana.
- Puig-Samper, M. Á., & Rebec, S. (2002) Alexander Von Humboldt y el relato de su viaje americano redactado en Filadelfia. *Revista de Indias*, 2002, vol. LXII, núm. 224, 69-84.
- Ratzel, F. (1891) *Antropogeographie*. Stuttgart.
- SEDATU, CONAPO, INEGI. (2018) *Delimitación de las zonas metropolitanas*. México.
- Semple, E. C. (1897) Some geographic causes determining the locations of cities. *Journal of School Geography*(10).
- Soja, E. W. (2008) *Postmetrópolis. Estudio crítico sobre las ciudades y las regiones*. (Primera ed.). Madrid: Traficante de sueños.
- Taylor, G. (1949) *Urban Geography: a study of city evolution, pattern and classification in villages, towns and cities*. London: Methuen.
- Vargas, J., & Et al. (1988) *Historia mínima de Chihuahua*. México: INEA.